

los huevos en la tierra. Los embriones que de ellos salen se desarrollan frecuentemente mediante metamorfosis, presentando al principio no más que de tres á siete pares de patas, además de las antenas, y unos pocos segmentos sin extremidades (fig. 576). Después de numerosas mudas aumenta lentamente la magnitud del cuerpo, salen las extremidades en los anillos previamente desarrollados, cuyo número se completa por nuevas estrangulaciones del segmento terminal, y al propio tiempo aumenta el número de los ocelos y el de los artejos de las antenas. En otros casos (*scolopéndridos*, *geofílicos*) el embrión posee ya todos los pares de miembros.

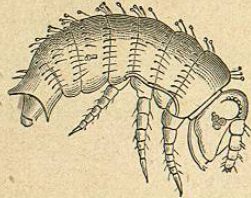


Fig. 576. - Embrión de *Strongylosoma*, según E. Metschnikoff.

#### I. ORDEN. QUILÓPODOS, CHILOPODA (1)

*Cuerpo de forma aplanada con antenas largas pluriarticuladas; piezas bucales apropiadas para la rapiña, con sólo un par de miembros en cada anillo del cuerpo.*

El cuerpo, alargado y casi siempre deprimido, se endurece en las caras dorsal y ventral de los segmentos formando placas de quitina, unidas por medio de membranas blandas intermedias. Algunas de las placas dorsales se desarrollan hasta constituir grandes escudos que cubren los pequeños segmentos intermedios á la manera de las tejas de un tejado (fig. 577). Nunca excede el número de pares de patas del de segmentos, porque sólo se desarrollan un par en cada anillo. Las antenas son largas y pluriarticulares, y se insertan debajo del borde frontal los ojos; excepción hecha del género *Scutigera*, que posee ojos compuestos, son simples ó aglomeraciones de ellos. Existen siempre dos pares de maxilas distintas: la anterior tiene un palpo corto, y la segunda forma una especie de labio prolongado á menudo en un palpo (figs. 578 y 579). El par

(1) Newport: *Monograph of the class Myriapoda, order Chilopoda*. *Linnaean Transactions*, XIX, 1845; Erich Haase: *Schlesiens Chilopoden*, I y II, Breslau, 1880-1881; el mismo: *Das Respirationssystem der Symphylen und Chilopoden*. *Zool. Beiträge*, Breslau.

anterior de patas avanza siempre del tórax á la cabeza, formando una especie de pata maxilar que por la soldadura de su porción coxal constituye una lámina media bastante ancha; á derecha é izquierda de esta lámina salen las patas rapaces cuadrarticuladas con garra terminal y glándula de veneno.

Los demás pares de patas salen de los lados de los anillos, y el último par, á menudo prolongado, se extiende hacia atrás más allá

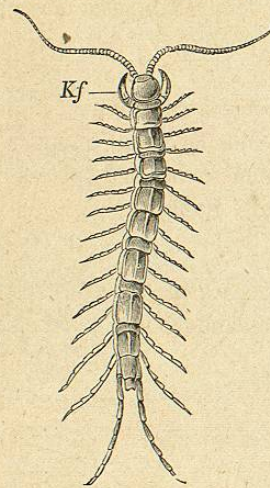


Fig. 577. - *Lithobius forficatus*, según C. L. Koch. *Kf*, patas maxilares.



Fig. 579. - Porción mandibular de *Geophilus*, según Stein. *K*, pares de mandíbulas; *Mf*, pata maxilar.

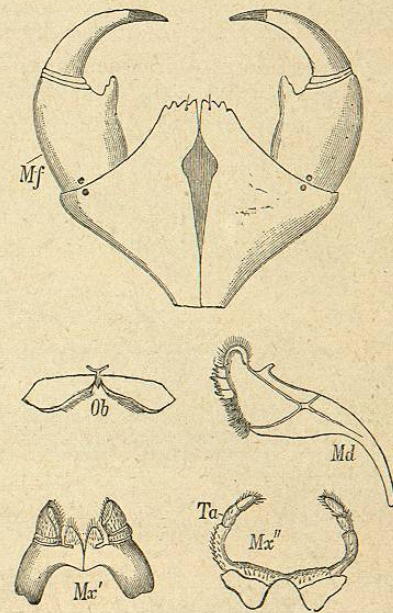


Fig. 578. - Piezas bucales del *Scolopendra mutica*, según Stein. *Ob*, labio superior; *Md*, mandíbula; *Mx'*, *Mx''*, primera y segunda maxila; *Ta*, palpo; *Mf*, pata maxilar.

del último segmento. Los órganos sexuales desaguan por un orificio único en el penúltimo segmento del cuerpo. Los embriones poseen al salir siete pares de miembros (*Lithobius*, *Scutigera*) ó todos ellos (*Scolopendra*). Los quilópodos se alimentan todos de animales que muerden con las patas maxilares y los matan infiltrándoles en la herida la secreción de la glándula de veneno. Algunas especies tropicales, por la considerable magnitud de su cuerpo, pueden causar lesiones peligrosas al hombre.

Fam. *Scolopendridæ*. Antenas en forma de cordón, con un número relativamente fijo de artículos (casi siempre diez y siete); pocos ocelos (cuatro á cada lado); unas veces con segmentos uniformes y otras con segmentos desuniformes en el cuerpo. *Scolopendra* (con nueve pares de estigmas) *gigantea* L., de las Indias orientales. *Sc. morsitans*, de la Europa meridional (fig. 570). *Cryptops* Leach. (*Scolopendra*), anoftalmo. *Cr. hortensis* Leach. (*Sc. germanica* Koch), *Geophilus* (*Geophiliidæ*) *electricus* L., *G. (Himantarium) subterraneus* Leach.

Fam. *Lithobiidæ*. Con quince segmentos con patas; antenas largas pluriarticulares y numerosos ocelos. Algunas patas dorsales se desarrollan hasta una magnitud considerable y cubren en parte los segmentos intermedios. *Lithobius forficatus* L. (fig. 577), *Henicops* Newp.

Fam. *Scutigeriidæ*. Antenas del tamaño del cuerpo cuando menos. Patas largas; las posteriores van aumentando en longitud. Ojos facetados en lugar de ocelos; quince segmentos con pares de patas, pero un número menor de placas dorsales libres. *Scutigera coleoptrata* L., Alemania meridional é Italia.

Poco puede decirse de los quilópodos, pues su género de vida y sus costumbres son por demás sencillos. Para andar se mueven ondulando todo el cuerpo como las

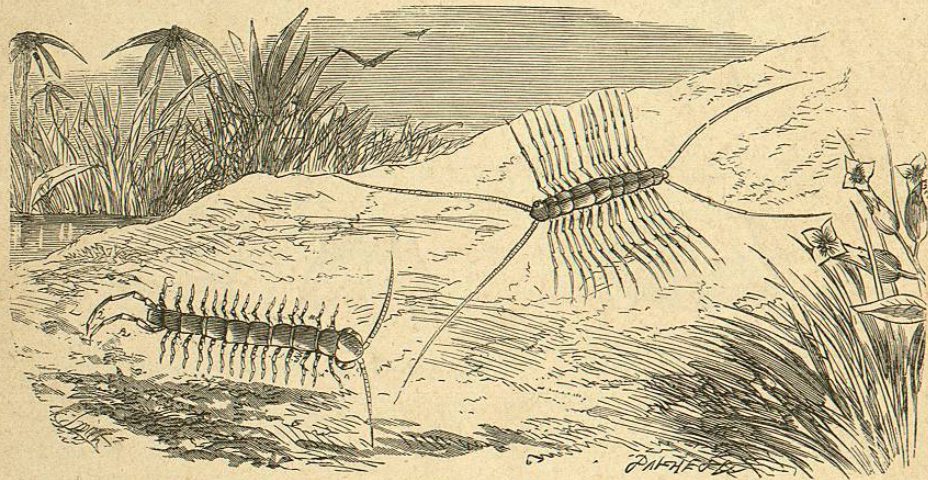


Fig. 580. - Litobio de cabeza roja.

Fig. 581. - Escutígero noble.

serpientes, sobre todo cuando se les asusta en sus escondites, en cuyo caso vuelven al punto á la obscuridad. Su alimento se compone en particular de arañas, aradores y pequeños insectos de todas clases, que vagan por los sitios que habitan y mueren pronto de su mordisco venenoso.

Por lo que á las escolopendras respecta, añadiremos que son miriápodos sumamente rapaces y que á menudo llegan á tener un tamaño considerable. Alejandro de Humboldt vió como algunos muchachos indios sacaron de su agujero para comérsela una escolopendra de 0<sup>m</sup>,47 de largo por más de 0<sup>m</sup>,14 de ancho.

Los geófilos son quilópodos largos, muy estrechos, que tienen de 40 á 75 segmentos: algunas especies son fosforescentes en la obscuridad; otras, como por ejemplo, el geófilo de Gabriel (*Geophilus Gabrielis*), que habita en los países del Mediterráneo y tiene más de 160 pares de pies, segregan de unas glándulas un abundante líquido rojo de púrpura. Excepto en el Africa meridional y Madagascar, hállanse geófilos en todas partes, siendo sobre todo numerosos en Europa. El geófilo de antenas largas se encuentra en las raíces y tubérculos de varias plantas, remolachas y zanahorias; destruye éstas últimas, según las observaciones de Kirby,

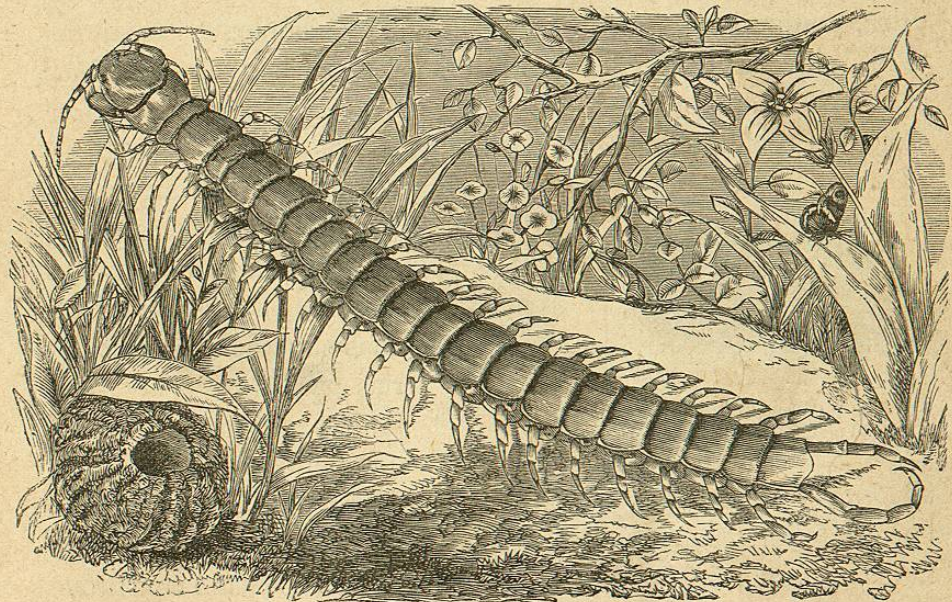


Fig. 582. - Escolopendra gigante.

abriendo gran número de galerías en todas direcciones de las raíces. En esta ocupación le ayuda seguramente la escolopendra aplanada y otros parásitos, que por su actividad de mineros y con sus excrementos producen una rápida descomposición. El geófilo de antenas largas, procediendo como las lombrices, sale de sus escondites cuando todos los seres esperan hace mucho tiempo una lluvia refrescante, y entonces puede suceder que obligado por el hambre se precipite sobre una lombriz diez veces más grande, estrechándola á pesar de su resistencia entre sus anillos, como los pitónidos á sus infelices víctimas; pero no la ahoga, sino que la mata á picotazos y mordiscos con ayuda de su veneno.

Los escutígeros habitan en particular en la madera vieja, y con gran agilidad suben por las paredes verticales cuando de noche abandonan su escondite. Pierden con facilidad las patas, y por eso son poco propios para conservarse disecados en las colecciones. - A.